

RESEÑAS DE LIBROS

CARMEN BLACKER, *The Japanese enlightenment: a study of the writings of Fukuzawa Yukichi*. Cambridge University Press, Cambridge, Mass., 1964. 186 pp. (University of Cambridge, Oriental Publications, 10.)

Fukuzawa Yukichi es uno de los más destacados pensadores del Japón moderno. Nacido a fines del primer tercio del siglo XIX, su vida transcurrió hasta abrir el siglo XX. Viajó varias veces a Estados Unidos y a Europa. Le tocó vivir en un Japón lleno de vicisitudes, motivadas, sobre todo, por la apertura a Occidente que transformó al país en una nación moderna. Participó en esta tarea; podemos decir que casi dedicó su vida a ella. Intentó renovar y moldear el espíritu de sus conciudadanos por medio de sus escritos, que publicó durante aproximadamente dos décadas y media en los diarios del Japón.

Fukuzawa ha sido tema de muchos estudiosos japoneses; sin embargo, hasta la fecha, fuera de algunos artículos en revistas no se había hecho un estudio a fondo sobre él, como lo ha hecho Carmen Blacker.

El libro que reseñamos es un trabajo basado en las obras completas de Fukuzawa, recogidas en veinticinco volúmenes. Blacker penetró el difícil texto japonés para interpretarlo. En sus páginas descubrió un Fukuzawa que no se conocía: el Fukuzawa "ilustrado". La autora, especializada en historia de las ideas, logra un estudio original. Lo ha dividido en diez capítulos, a lo largo de los cuales trata de demostrarnos el desarrollo de lo que ella considera la "ilustración japonesa", que, señala, se da a la manera de la ilustración francesa del siglo XVIII. Nos va conduciendo de un capítulo a otro, dejándonos la impresión de que a medida que Fukuzawa se transformaba interiormente y se renovaba, a Japón le sucedía un fenómeno semejante.

Una de las características de la obra de Blacker es su prodigalidad en largas transcripciones del texto original. Además de que dichas transcripciones son una selección justa y adecuada, ayudan, por el contacto directo con el autor, a conocer mejor el pensamiento de Fukuzawa.

La bibliografía es bastante completa; sin embargo, sorpresivamente pasa por alto algunos artículos importantes, como el de W. G. Aston, "Fukuzawa Yukichi, author and schoolmaster". (*Transaction and Proceedings of the Japan Society*, Londres, 1902. Vol. V, Parte 4, pp. 280-310.)

El libro de Blacker es una importante aportación individual al campo de la historia de las ideas. Es recomendable también para el lector no especializado.

MARÍA ELENA OTA MISHIMA
El Colegio de México

DONALD G. GILLIN, *Warlord: Yen Hsi-shan in Shansi Province, 1911-1940*. Princeton University Press, Princeton, New Jersey, 1967. VIII, 334 pp.

Para la opinión ilustrada china el problema primordial en el siglo XIX y a principios del siglo XX, es el de la modernización. Son numerosas las tentativas revolucionarias de los grupos modernistas y nacionalistas; todas fracasan con excepción de la última, la de 1911 que proclama la República. Ese éxito final no se entiende sino por la intervención de la "gentry" que abandona los manchúes. Esa intervención de los propietarios permite la República, pero limita la victoria de los revolucionarios y Sun Yat-sen abandona el poder a Yuan Shi-kai; la República no es sino una palabra y el orden social antiguo subsiste tal cual. Con Yuan y los jefes militares que siguen en 1916, con el apoyo de los notables rurales y de los cuadros tradicionales, es un régimen autoritario y conservador el que impera en China. Después de 1911 los representantes del poder estatal cambian de cara: intelectuales más o menos occidentalizados, "señores de la guerra", políticos del Kuomintang, además, participan de las formas modernas de la riqueza. De todos modos quedan representantes de los mismos intereses defendidos por la aristocracia manchú y los mandarines, o sea, aquellos de los propietarios de la tierra. Al nivel nacional lo que importa es el antagonismo campesinos-propietarios, la cuestión de la tierra es la llave de la revolución china en el siglo XX, aunque los protagonistas empiezan por definirse según otras metas. Y el problema de la tierra es lo que mejor define el militarismo chino en esos años que estudia D. Gillin en la persona de Yen Hsi-shan, con sus tentativas de modernización y su impotencia final, puesto que no toca la tierra.

El régimen de los "señores de la guerra" (después de 1911) es para China una verdadera calamidad; esos barones provinciales, apoyados por la "gentry" del lugar se hacen la guerra, se disputan el control del gobierno central, trafican con armas y opio, saquean, confiscan, etc. El tema del libro, el tema principal al menos, es la tentativa de Yen para imponer cierto reformismo en la provin-